

Ningún suelo más querido, de la Patria en la extensión

Reseña del film *Soldado argentino sólo conocido por Dios* (Rodrigo Fernández Engler, 2016)

Por Julieta Maldonado



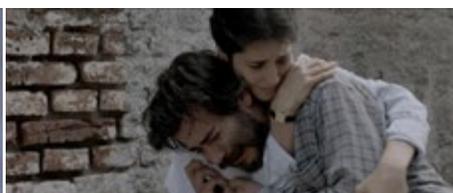
En medio de una crisis social, política y económica propia de un país atravesado por la dictadura cívico-militar, el gobierno de facto tomó la decisión de recuperar las Islas Malvinas. El 2 de abril de 1982 desembarcó en las islas un ejército formado por jóvenes que habían sido engañados. En un principio creían que los llevaban a realizar un ejercicio militar, después se aventuraron hipótesis acerca de que su destino

era la frontera con Chile por el problema que había en ese entonces con el vecino país. A partir de ese momento, cientos de jóvenes, algunos inexpertos, se encontraron combatiendo contra los ingleses en busca de la recuperación de las islas. *Soldado argentino, sólo conocido por Dios* nos acerca a ese fragmento de la historia argentina que hoy en día llevamos como una gran carga colectiva.

Por radio se informa que desembarcarán en las Islas Malvinas y que serán los encargados de comenzar el combate. En sus rostros hay una mezcla de angustia e incertidumbre, abunda la tristeza por no haber podido despedir a sus seres queridos. En un primer momento de tensión, un flashback nos trasladará al pasado de uno de los soldados, Juan (interpretado por Mariano Bertolini), para mostrarnos la relación con su amigo de la infancia, Ramón Molina. A partir de este momento el montaje advierte que el relato se desarrollará y nos dirigirá en tres direcciones diferentes: el combate en la guerra, los recuerdos de Juan antes de ser reclutado y su vida luego de volver de Malvinas.

Las primeras imágenes muestran la situación del Ejército Argentino en las islas con la situación bajo control. La captura de algunos soldados ingleses nos hacen creer que la victoria estaría del lado argentino. Pero muy poco después, en el primer bombardeo se deja en claro que no todo estaba resuelto. En varias escenas se retarda el miedo de quienes combatieron en las islas, pero también se destacan actos de gran heroísmo. La intención del director, Rodrigo Fernández Engler, no sólo fue representar lo que vivieron los combatientes sino también trasladar al espectador las sensaciones que tuvieron desde el momento de su llegada hasta que la guerra se dio por concluida.

El trabajo técnico de la película resalta en varios aspectos, la fotografía de la mano de Sebastián Ferrero, el diseño de los VFX (un gran trabajo de recreación y modelado de elementos 3D de aviones y barcos de la época) que combinados con el montaje



realizado por Martín Sappia, dan homogeneidad y contundencia al aspecto visual del film. Esto se completa con el diseño de sonido a cargo de Hernán Conen, el cual aporta la verosimilitud justa al combate en las islas, representando la situación de una manera intensa, apelando inteligentemente al fuera de campo.

La tercera parte del relato nos hubica algunos años después después de la guerra. En este momento nos encontramos con Ana, la hermana del soldado Ramón Molina, quien guiada por la leyenda del soldado Pedro y con una fuerte intuición de que aquél era su hermano, realiza un recorrido en busca de respuestas sobre lo sucedido con él. Aunque el argumento de la película decae, es donde comienza uno de los puntos más fuertes de la historia: a través de conversaciones con algunos ex combatientes y las asociaciones de familiares de caídos en batalla se pone en relieve la situación de abandono que debieron soportar estos sobrevivientes por parte del Gobierno, y la sociedad en general, después de su regreso. Este tópico se convierte en reclamo constante en esta última parte de la película.

Rodrigo Fernández Engler asumió el compromiso de poner en imágenes, una vez más, aquella herida que tenemos en nuestra historia a fines de activar nuevamente el diálogo entre los argentinos con el objetivo de reflexionar sobre lo sucedido en esas islas, lo vivido por aquellos jóvenes, la dura realidad que enfrentaron no sólo en combate sino al momento de su regreso, donde todo había cambiado y no contaron con el apoyo de las Fuerzas Armadas ni de los gobiernos nacionales para su re inserción. La película se constiyuye así en una clara invitación a que tomemos conciencia sobre nuestra historia, que valoremos el sacrificio de los combatientes y que no olvidemos que las Islas Malvinas son nuestras, son argentinas.

Soldado argentino sólo conocido por Dios (Argentina, 2016)

Dirección: Rodrigo Fernández Engler

Guion: Rodrigo Fernández Engler, Ivana Galdeano

Producción: Cita con la Vida Emprendimientos Audiovisuales, Midú-Junco Producciones, Fundación Critería.

Reparto: Mariano Bertolini, Florencia Torrente, Sergio Surraco, Fabio Di Tomaso, Hugo Arana, Ezequiel Tronconi.

Duración: 102 min.

Julieta Maldonado

Es *Técnica productora en medios audiovisuales* y actualmente está finalizando la *Licenciatura en Cine y Televisión* en la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Córdoba. Participa como ayudante alumna en la cátedra de Análisis y Crítica, de la misma casa de estudios. Se ha desempeñado en el área de producción de trabajos como *El Edén* y *Renacer*.

Contacto: juli.maldonado18@gmail.com